

Cada voto tiene derecho a un metro más de cadena. ¿Tan bien comes, obrero, que quieres encadenarte más todavía votando?

Del momento

La C. N. T. y la F. A. I., ante los diversos problemas que se le plantean

Para tratar un problema de la trascendencia del que hoy nos ocupa habrá que comenzar por sentar una afirmación categórica.

La afirmación, es decir, la premisa sobre la que hemos de versar es ésta: ¿Es de un carácter revolucionario la situación por que atraviesa la vida política y social de España? Indudablemente. Nosotros afirmamos que es eminentemente revolucionario.

Para nadie que se haya preocupado de estudiar el desenvolvimiento del pueblo español antes y después del advenimiento de la "República de Trabajadores" es una incógnita la necesidad de hacer la revolución social en España.

La crisis económica por que atraviesa España no es, ni mucho menos, una enfermedad, "típica" del país; pues subido es de todos, que esta enfermedad del régimen actual es la tuberculosis incurable del sistema capitalista mundial.

Todas las naciones tienen en su interior el microbio que va minando su organismo y el que indefectiblemente ha de terminar por exterminarlo.

El problema del paro forzoso se va agudizando cada día más. Los economistas burgueses estudian este problema tratando, en vano, de buscar una solución; solución que es completamente imposible hallar dentro del mismo cuerpo que tales males produce.

Será preciso que la burguesía internacional prepare una nueva manzana humana o que extermine, dentro de su misma nación, a todos aquellos hombres que no tengan ocupación.

Si esto último, prácticamente, ninguna nación puede hacerlo es forzoso reconocer que internacionalmente lo hará.

También la burguesía cree que hay que matar para dar una solución a este problema y se dispone a hacerlo. Claro está que ella quiere adelantarse a los acontecimientos y todos sus esfuerzos tienden a la declaración de una guerra, y en ella asesinar a todos los millares de hombres que integran el ejército de los desocupados.

Esto será una realidad, una triste realidad si antes el proletariado internacional no se opone a ello. No se confie demasiado en aquello de que la burguesía no podrá mantener una nueva guerra, pues lo interesante para ella es lanzar a los pueblos a los campos de batalla. Después de esto, vendrá lo que venga, pero una vez los pueblos des-

pedazándose los unos a los otros, no recordarán solucionar sus problemas, continuando en la lucha fratricida mientras que sus enemigos se frotarán las manos de gusto.

Los trabajadores en general deberian darse cuenta de ello y estudiar y trabajar sin descanso para que esto no ocurra y dar una solución rápida al problema.

Las organizaciones obreras, que por su contenido revolucionario, mantienen en alto el espíritu de lucha de clases de los oprimidos, es preciso que obren en consecuencia y eviten la catástrofe que amenaza al pueblo trabajador.

Que el sentimentalismo desaparezca de los hombres que por su capacidad estén al frente de estas organizaciones. Que se den cuenta éstos que para evitar que nos maten en nombre de cualquier absurdo pretexto debemos y tenemos que matar; pues todo lo que no sea así será perder el tiempo lastimosamente y muy poco revolucionario.

Por lo que a España respecta la cuestión es de una urgencia sin dilación. Los acontecimientos se precipitan de una forma vertiginosa. La psicología de este pueblo es algo tan francamente antiestatista que nos hace tener una gran esperanza para el futuro. ¿Debemos confiar en esta característica racial del pueblo español? Será conveniente que los revolucionarios, y muy particularmente los anarquistas, tengan muy presente esta cualidad del pueblo, pero no confiarlo todo a ello; pues si bien esto es interesante no debe por ello confiarse demasiado. La revolución ha de ser tan sangrienta y dura como la realidad lo es para los parias y explotados del mundo capitalista.

Imprimir un sentimentalismo al hecho violento sería una equivocación formidable rayana con la traición.

La explosión de las pasiones de un pueblo subyugado bárbaramente, la sed de venganza a tanta crueldad debe satisfacerse pues sin ello la revolución correría el peligro de ser aplastada.

Es preciso que se tenga en cuenta que por sangriento y duro que sea el choque nunca llegará a causar las víctimas que en veinte siglos de explotación bárbara y cruel ha causado el capitalismo.

ANTONIO SERRANO

Movimiento de Grupos y Ateneos Libertarios

SEVILLA

Con el título "Sin Dios y sin Ley" queda constituido un nuevo Grupo Anarquista en Sevilla, integrado por jóvenes amantes de la libertad que ansiamos en todos los órdenes de la vida humana, al mismo tiempo que lucharemos sin tregua ni descanso alguno contra las injusticias sociales y las tiranías de este régimen absurdo que embrutece y castra las rebeldías en los nobles pechos proletarios, subyugados y sumidos en la más vil y negra opresión.

Enviarnos un espiritual saludo a todos los anarquistas y a los encarcelados y a todas las víctimas de la opresión social-enchufista que padecemos en el mundo. Deseamos tener relaciones con todos los grupos afines y con la Federación Anarquista Ibérica.

Esperando que se nos oriente acerca de lo que nos proponemos y debemos realizar, queda este grupo de jóvenes deseosos de quedar libre de prejuicios atávicos estudiando y aprendiendo de nuestros maestros anarquistas.

Un fraternal abrazo para todos los oprimidos.

Viva la E. A. I. Viva la C. N. T. ¡Viva la revolución social! ¡Viva el Comunismo Libertario!

TANGER

Con el nombre "Rebellón" se ha constituido en ésta un grupo de simpatizantes del ideal anarquista, los cuales saludan a todos sus hermanos en Acracia y envían un sincero y alentador abrazo a todos los Quijotes que sufren condenas en inmundas ergástulas, por el terrible delito de pensar en una sociedad de iguales.

Este grupo se adhiere a la F. A. I. y quiere relacionarse con todos los afines de la Península y el Extranjero, para lo cual envía su dirección a la de este periódico.

Nota. Ponemos en conocimiento de los C. P. P. Grupos y demás compañeros, que en lo sucesivo, deben abstenerse de sostener relaciones con ciertos sujetos de baja moralidad que lo han venido haciendo hasta aquí. Decimos esto porque ha habido en esta ciertos individuos que unos abusando de la buena fe de las Editoriales y Redacciones de periódicos, se han llamado anarquistas, debiendo llamar anastafadores, y otros pedantes y bonachos que decían sentir el ideal para difamarlo y vilipendiarlo en la taberna. Las Editoriales y periódicos a los cuales se debían algo de aquí, deben decirnos quienes son los individuos que hacían el pedido, por si hay algunos en esta todavía.

SALVOCHEA (HUELVA)

Con el nombre de "Amor y Libertad", queda constituido en ésta un Grupo que tiene por misión fundir en sus semejantes todo el amor que nos sea dable al género humano. Y alcanzar la Libertad máxima por todos los medios que están a nuestro alcance y si es preciso perder la vida, dispuestos estamos al sacrificio. Parodiando el pensamiento del gran Espartaco: Vale más morir para ser libre que vivir para seguir siendo esclavo.

Nos adherimos a la F. A. I. y mandamos un abrazo fraternal a todos los presos por cuestiones sociales y les damos alientos para que en fecha próxima dar la batalla definitiva a todos los vividores de la política.

GRANADA

El Sindicato del Transporte de Granada a todos los Sindicatos y Compañeros de España. — Por esta os comunicamos que ha salido de aquí, creemos que para Málaga o África, pero lo pudiera ser para otro sitio, un individuo llamado Francisco Robles Medina, con carnet número 346 de la Sección de Choferos de este Sindicato y una credencial de delegado del Comité Pro Presos, con los sellos del Comité Local, del Transporte y del Comité Pro Presos. Este sujeto es un traidor a la organización que se ha fugado de aquí, por sustraerse a lo que sabe se merece, las señas son: moreno, alto, enjuto de carnes y bigote recortado, le recomendamos a todos los compañeros, que si lo encuentran le recojan la documentación.

ESTEPONA

Con el nombre de "Malatesta" ha quedado constituido en Estepona (Málaga) un grupo compuesto por jóvenes anarquistas que quieren superarse por medio de la Cultura y desechar como arcaicos todos los prejuicios que en si tiene esta maldita sociedad que está cimentada en el robo, en el crimen y en la infamia.

Este grupo al nacer, saluda cariñosamente a todos los grupos de la misma ideología y desea estar en estrecha y constante relación con ellos para luchar juntos y dar la batalla definitiva e implantar el Comunismo Libertario que será el que nos elevará a la categoría de hombres libres e iguales.

Al mismo tiempo le dedica un sincero y cordial saludo a nuestros hermanos que se encuentran en detentas.

EL CAPITALISMO Y EL ESTADO ENEMIGOS DEL PUEBLO

Siempre han sido los políticos y demagogos estatales los que se han opuesto con todos los medios al avance social de los pueblos esclavizados que anhelan y luchan por una mejor convivencia mutua, en aras de la íntegra libertad que la Naturaleza nos dio sin pago alguno, a los primeros pasos del hombre por la tierra.

Pero ese refreno a las libertades del hombre, el ser que se adapta a todo lo bueno y malo según el ambiente y educación que recibe en su infancia e incluso en su juventud, no ha podido, ni puede, ni podrá jamás impedir, y menos hoy, en plena lucha entre el capital y el trabajo, el avance arrollador del Anarquismo, aunque empleen todos los medios que disponen los históricos Estados del mundo todo y de entre ellos el nefasto y criminal Estado español, maestro de todos en asesinar, deportar, embrutecer y explotar a las viriles masas de

campesinos y obreros de la Andalucía, Extremadura, Castilla, Aragón, Levante, Cataluña... hambrientas todas de lanzarse a la revuelta para que terminen en España primero y luego en el mundo entero, la miseria, el hambre, el sufrimiento y la incultura.

El Capitalismo, cansado el pueblo de tenerlo por más tiempo, se apresta a la defensa en los últimos segundos de su vida, dando palos de locura por no poder hacer otra cosa. Por eso crea y sustenta nuevas fuerzas coercitivas con el fin de impedir el avance del proletariado consciente y la caída para siempre de sus privilegios y de su despótico mando desde las poltronas del Poder o de las Jefaturas de policía ya que el Estado y el Capitalismo son los ejes de la maldad, de la opresión y del crimen premeditados.

Por esto nosotros, los libertarios, los que sólo aceptamos la tutela de nuestros propios cerebros, sentimientos e ideas, propagamos por doquier la bondad de los ideales ácratas, para que cada hombre se haga su Yo, su individualidad propia, para que no sea ya más el manso cordero que sigue al primero que le dice cuatro palabras floreadas, pero llenas de mentira y burla; para cuando sus designios malvados de Poder y lucro sean un hecho por la cándidez de los que no quieren oír las humanas palabras de los que propagan la Verdad por todos los ámbitos de la tierra sin recibir por ello otra cosa que no sea la cárcel, el destierro, o, peor aún, la tralicionera bala de los alcazaros a sueldo, asesinos de los hombres nobles, altruistas, al servicio de la libertad y justicia.

Por eso, a pesar de todas las calamidades que nos hacen sufrir los verdugos y estranguladores de las libertades del pueblo; los que ya hemos llegado a tener ese Yo, esa individualidad, esa responsabilidad de nuestros actos, afrontamos, con el valor inaudito que nos da la convicción de nuestras ideas, todo lo que signifique retrogradación, embrutecimiento, e impulsamos a los obreros y campesinos para que se levanten por la conquista de sus indiscutibles derechos; para que se instruyan en las exploraciones del cerebro, virgen aún como la mayor parte de las tierras españolas; para que, una vez derrocado todo lo que sea opresión, tiranía y mandato, cultiven esos cerebros y esas tierras para una mayor riqueza de la colectividad y así, todos instruídos, todos unidos, hacer de la tierra el paraíso de los hombres; el jardín encantador de toda investigación, de toda libertad y sin amos, jueces, Poder y Gobierno nos amemos todos como hermanos que somos glorificando a la Vida, al amor y a la Libertad.

LIBERTO CATALAN

A la F. I. de I. L.

Vengan todos los anarquistas a la F.A.I.

La Anarquía pertenece al porvenir, más o menos cercano. El Porvenir pertenece a la juventud. Juventud, para nosotros, es la significación de la Ilusión, de la Esperanza, del Amor, de la Belleza, del Entusiasmo, de la Energía, del Valor, del Heroísmo. Juventud y Vitalidad, Inquietud, Dinamismo.

Y todo ello está en la Anarquía. Todo ello sienten los anarquistas, que quieren forjar y están forjando un mundo nuevo, una vida nueva, una nueva civilización que responda a nuestro tiempo, a nuestras necesidades, a nuestras aspiraciones.

Nosotros empujamos el presente hacia el porvenir, forzando la lenta marcha de la evolución, abriendo nuevos horizontes al pensamiento de las multitudes, despertando en ellas sus consciencias, encendiendo sus rebeldías, modelando sus sentimientos. Marchamos hacia el porvenir a una velocidad vertiginosa que nos ha valido el calificativo de utopistas, de locos.

Nosotros hemos tratado de rejuvenecerlo todo, de embellecerlo todo, de hacerle más atractivo todo, porque fuera de la Naturaleza no hay nada; y seguimos esta trayectoria regeneradora pasando sobre las influencias nefastas y arcaicas del tenebroso pasado y sobre los obstáculos del presente, refractario a las grandes concepciones ideales.

Nos forjamos ilusiones sobre el próximo mañana porque pensamos como se

puede vivir libremente y sentimos bullir en nuestro corazón un poderoso deseo de que todos los hombres sean nobles, buenos y dichosos.

Tenemos grandísimas esperanzas en llevar al plano de las realizaciones prácticas; las ilusiones que, con miras a nuestro Ideal, diariamente nos forjamos, porque estudiamos las posibilidades que para ello hay.

Sentimos profundamente el amor por el Ideal, por lo científico, por lo artístico, por lo moral, por lo físico, porque en todo ello vemos base y materia para la Anarquía, porque todo quiere romper el Círculo metódico en que se desenvuelve para entrar en el libre desarrollo, en la libre manifestación, porque todo es anárquico y hacia la Anarquía marcha, porque Anarquía es perfección y todo tiende a perfeccionarse.

Admiramos la belleza en su más alto y amplio concepto procurando libertarla de ropajes ridículos que la desvirtúan, prefiriéndola en su mayor valor natural, exenta de artificios y superfluos, libre en sus formas, sencilla y libre. Por admirarla y amarla profesamos el más bello Ideal, y aspiramos a que la belleza reine en todo.

Nos sentimos optimistas y entusiasmados porque vemos que cada día va avanzando más nuestro ideal, llegando a todas partes, infiltrándose en el corazón y en el cerebro de las multitudes amorfas hasta hoy, viendo como cada momento se hace más realizable, como nos aproximamos al triunfo definitivo.

Poseemos energías porque nos las da la firme convicción en lo que pensamos, en lo que sentimos, de lo que queremos. Nos las da nuestro entusiasmo, nuestras ansias, nuestra rebeldía, al ver los crímenes, las miserias, las bajas pasiones de hoy, con miras al amor, a la bondad y a la abundancia de mañana. Nos las da los deseos vehementes de romper estas cadenas que nos impiden ser libres.

Luchamos con valor porque es la grandeza del Ideal quien nos induce a la lucha y nuestra esclavitud y nuestra explotación, porque necesitamos llegar al triunfo para ser libres y felices; porque están de nuestro lado: la razón, la verdad, y la justicia.

Llegamos al heroísmo cuando los acontecimientos y las luchas lo requieren, porque no mediatizamos los sacrificios, entregándonos a la lucha por nuestro ideal de Redención humana, en cuerpo y alma, sin titubear ni retroceder jamás ante nada y ante nadie.

Hay en nosotros vitalidad porque procuramos apartarnos de las lacras sociales degeneradoras siguiendo en lo posible la Naturaleza, cuidando de la regeneración física como de la moral. Porque vivimos la vida llena de emociones variadas sufriendo y gozando intensamente, lejos de vegetarla como quienes no tienen un ideal grande y noble por cual luchar.

Somos inquietos porque queremos llegar pronto al fin, porque vemos que podemos llegar, y que necesitamos llegar para que los hambrientos coman, para

que los que hoy mueren de frío, tengan ropa y hogar, para que todos tal fin nos libertemos y disfrutemos del bienestar que nos pertenece como productores y como humanos.

Nos caracteriza este dinamismo porque sabemos sentir como nuestro el ajeno dolor, la tragedia del hermano. Es la indignación exaltada a la continua presencia del crimen. Característica racial también. Dinamismo necesario para luchar ventajosamente.

Y para tener y sentir todo esto no podemos tener en cuenta la edad. Lo tenemos y lo sentimos todos los anarquistas que luchamos por el triunfo del ideal, sin edad determinada.

A nosotros no debe interesarnos en este punto la determinación y marcación del tiempo por un calendario o un cronómetro, porque creemos que la vida no se puede medir por las revoluciones de unas agujas esclavas de un mecanismo frío, invariable, monótono, matemático, insensible a todo sentimiento, sin espiritualidad, sino por la intensidad de las emociones vividas. Hay quien a los 20 años ha vivido más, muchísimo más que otros a los 50, y hay quienes a temprana edad son viejos, faltos de ilusiones, de entusiasmos, de energías, que dan vitalidad, por falta de un ideal que ilumine su cerebro y guíe esos pasos hacia lo grande, lo noble, lo bello; y ancianos que conservan sus rebeldías, sus esperanzas, el fuego del ideal por el que lucharon y siguen imperterritos en la brecha revolucionaria con el mismo calor y la misma firmeza y decisión que en sus primeros años, o aun mayor cuando ven vislumbrar el rojo amanecer del nuevo día libertario y quieren vivir libres unos días, unas horas...

Por esto entre anarquistas no debe haber juventud ni vejez. El que ha sido

anarquista y sigue siéndolo, poniendo por el ideal cuanto tiene y cuanto vale, siempre es joven; mientras el hombre que en la mejor edad de su vida no siente ansias de renovación, de lucha, y vejez, es un ignorante, un vencido, un decadente, un anciano. En la anarquía, pues, no hay más que juventud.

Y si todos los que luchamos por la Anarquía somos jóvenes, de cuerpo o de espíritu y tenemos una organización específica para aunar iniciativas, voluntades y esfuerzos, cual es nuestra invencible Federación Anarquista Ibérica, cuyas iniciales, como la grandeza del Ideal que encierran, tanto han arraigado en el corazón del pueblo humilde y laborioso, al que todos nos debemos, del que somos hijos y al que queremos liberar de yugos, cadenas y nefastas influencias. ¿Por qué tener esa otra organización denominada Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, apartada de la anterior?

¿No quieren ambas lo mismo? ¿No persiguen igual finalidad de transformación Social por el comunismo libertario hasta la Anarquía? ¿Existen entre ellas discrepancias fundamentales? Y si en nada discrepan, si se basan en los mismos principios, si siguen iguales tácticas revolucionarias y persiguen igual finalidad, ¿por qué no fusionarlas para unificar estas dos poderosas corrientes libertarias llamadas a ser las transformadoras?

¿Les disgusta, acaso, a los jóvenes hermanos de la F. I. de J. L. la definición de "Anarquista" de nuestra F. A. I.? Si militamos en el anarquismo y luchamos por la anarquía, ¿por qué no hemos de llamarla anarquista? ¿No debemos familiarizar al pueblo con esta palabra tan desvirtuada, tan difamada, tan perseguida, para reivindicarla, ya que a sus postulados tratamos de orientarlo pa-

ra que sea libre y feliz? ¿Por qué no llamar a las cosas por su nombre?

En la F. A. I. deben estar todos los jóvenes camaradas que hoy forman la F. I. de J. L.; en la F. A. I. deben estar todos los anarquistas, sin distinción de edad ni de sexo. En su seno, si la actual estructuración no responde a las exigencias o a las aspiraciones de todos, démosle otra estructuración, pero estemos todos en ella para mayor eficacia en nuestras propagandas y en nuestras luchas.

Vengan a ella los veteranos camaradas que han dado lo mejor de su existencia a la causa de la Anarquía y siguen dispuestos a luchar con la misma valentía hasta la muerte o el triunfo definitivo.

Vengan a ella los que en la plenitud de su vivir quieren continuar batallando para llevar esta nave social a puerto seguro, sin desmayos, sin tubos, sin vacilaciones.

Vengan a ella los jóvenes impulsivos, inquietos, audaces, que quieren poner sus dinámicas energías al servicio de nuestra causa, formando en las filas de vanguardia revolucionaria para conquistar ese bello porvenir tantas veces soñado.

Venga a ella esa juventud femenina que ya empieza a pensar, sentir y razonar por cuenta propia y se rebela, queriendo también libertarse de prejuicios yugos y cadenas para vivir su vida de amor y de alegría.

Todos a la F. A. I. y así veremos las fuerzas que tenemos y nos prepararemos para la lucha final, que nos conducirá a la realización de nuestras bellas ilusiones de siempre.

¡Todos a la F. A. I. pronto que el momento se aproxima!

A. NIEVES NUÑEZ